

i libros



boca-oreja

ALFRED RODRÍGUEZ PICÓ (METEORÓLOGO)

«Hector Servadac (Porrúa) es un libro increíble y muy poco conocido de Julio Verne sobre aventuras cósmicas inimaginables, equiparable a sus novelas más famosas».

Fantasia por la vena

La literatura juvenil post-Potter refleja la influencia de clásicos como Tolkien y Lewis en el género 'fantasy' y de Stoker en las sagas vampíricas encabezadas por el 'fenómeno Crepúsculo-Meyer'

ANNA ABELLA [aabella@elperiodico.com]

Nuevos héroes triunfan en la fantasía juvenil. Comparten las estanterías con los magos de siempre y con nuevos aprendices, con brujas y brujos, hadas, elfos y orcos. Se enfrentan sin complejos a los herederos de Harry Potter, Tolkien y C. S. Lewis y tienen largos colmillos y sed de sangre. Beben del Drácula de Bram Stoker, pero, sobre todo, movilizan a ejércitos de chicas adolescentes en todo el mundo, rendidas ante un amor imposible. Son vampiros y se han convertido en todo un fenómeno popular, como los imaginados por la escritora norteamericana Stephenie Meyer, cuya cuarta y última parte de la serie Crepúsculo. Amuniver (Alfaguara), acaba de llegar a las librerías coincidiendo con el estreno en España de la versión cinematográfica de la primera parte.

Junto a ellos, el fantasy sigue gozando de buena salud. Nuevas sagas épicas y mágicas se suman a las existentes, que continúan generando entregas, y los fans, jóvenes y no tan jóvenes, alimentan decenas de webs.

EL LEGADO DE BRAM STOKER

¿Cuáles son las claves del éxito de este boom vampírico-romántico liderado por Meyer? Además de recoger el guante de Stoker estas series toman elementos sentimentales de la literatura romántica que ya aparecían en *Entrevista con el vampiro*, de Anne Rice, de quien Ediciones B recuperará en febrero en bolsillo sus *Crónicas vampíricas*. Según Raúl González, editor de Alfaguara, «más allá de los vampiros atrae el glamur de una historia de amor y un triángulo amoroso». Marta Vilagut, editora de Destino, que publica las *Crónicas vampíricas* de Lisa Jane Smith, otra serie protagonizada por dos vampiros y una hermosa joven, destaca también las connotaciones eróticas (más que castas en el caso de Meyer) entre los jóvenes: «Atrae el deseo contenido hasta que la chica acepta sucumbir al mordisco. Es el viejo mito del amor eterno, del príncipe azul, pero envuelto de estética gótica y paranormal». «Recupera el amor imposible de *Romeo y Julieta*», apunta Teresa Petit, editora de Montena, cuya serie vampírica de Claudia Gray, *Medianoche*, en catalán en Empúries, ha vendido cerca de 30.000 ejemplares y cuya segunda parte, *Adición*, llegará en el 2009.

El público enganchado a estos libros es mayoritariamente femenino

LA CONQUISTA DEL MUNDO VIRTUAL



www.crepusculo-es.com
Web de fans de la saga de Stephenie Meyer.



www.edebe.com/elclandelaloba/website1/index.asp
Sitio de La trilogía de las brujas, de Maite Carranza.



www.cronicasvampiricas.com
Página sobre las Crónicas vampíricas de L. J. Smith.



www.ladronmago.com/
Apoyo virtual a El ladrón mago, de Sarah Prineas.

LA CANTERA

Joven promesa

Lectora de *El señor de los anillos* y *Harry Potter*, Helena Curulla, barcelonesa de 18 años, acaba de ganar el Premio Joven Promesa La Escritura Desatada con *El trono caído* (Ediciones B), la historia del joven James, que viaja a Lunar-Haijal para conocer a la Diosa de las Lunas de la mano de una extraña criatura. Entre el jurado del galardón, que pretende descubrir nuevos valores entre escritores de 14 a 18 años, había dos miembros fantásticos: la valenciana Laura Gallego, pionera del fantasy nacional con la trilogía *Memorias de Ithun*, y autora de *La Emperatriz de los Etereos*, y que este año se ha atrevido con una historia de ángeles y demonios en *Dos veías para el diablo* (SM / Grullia); y Cans Santos, escritora habitual de literatura juvenil, que acaba de publicar lo que ella considera su primera novela de fantasía, *Dos lunas* (Montena), una historia de aventuras futuristas,

y adolescente, pero los editores confirman también a la existencia de un grupo importante de mujeres adultas, hasta 40 años, que los leen (hay hasta comunidades de madres).

Otra característica del género es la presencia en internet. Raro es que una saga (también las de fantasy) no tenga webs sobre ella y que sean punto de encuentro virtual de fans en blogs y chats. Fomentan una estética concreta y la conciencia de grupo.

La tetralogía de Meyer, momnoma y madre de tres hijos, lleva ya más de un millón de ejemplares vendidos en España y más de 10 en todo el mundo (en 34 países). Alfaguara explota el filón: además de la última parte de la serie, publica en bolsillo la primera, *Crepúsculo*, el libro oficial de la película y una caja con los cuatro títulos de cara a Navidades. El filme, dirigido por Catherine Hardwicke y protagonizado por Kristen Stewart y Robert Pattinson, ha recaudado cinco millones de euros en España desde su estreno, el viernes.

Anterior a Meyer fue L. J. Smith, que publicó su saga en los 90 en Estados Unidos pero que no despuntó hasta que el fenómeno Meyer arrasó

en el 2005. Destino ha colocado ya este año 50.000 ejemplares de las primeras entregas, *Despertar* y *Conflicto*, y en febrero publicará la tercera, *Furia*.

El género tiene para rato: también en febrero, Destino lanzará la trilogía romántica de Cassandra Clare *Cazadores de sombras* (vampiros y hombres lobo en la noche de Nueva York) y Alfaguara, en abril, la serie *Vampire Academy*, de Richelle Mead (con más acción). Títulos que convivirán con *Marcada*, de P. C. Cast y Kristin Cast (*La Factoría de Ideas*) y la trilogía *El círculo secreto*, de Libba Bray (Molino).

En paralelo, una vena gótica y romántica, con notas de humor ne-

Pasa a la página siguiente

TRAS 'POTTER'

Hadas y magos

► **GENUINA ROWLING.** J. K. Rowling ha vuelto a usar la magia de Harry Potter en apenas 120 páginas, ilustradas con dibujos suyos, como el inferior, en *Cuentos de Beedle el Bardo* (Salamandra / Empúries), del que el jueves se distribuyeron en todo el mundo 8 millones de ejemplares. Este libro de cinco relatos de hadas con muggles y magos, está ya entre los más vendidos en España y lidera las listas de cadenas de distribución como Amazon y Waterstones's. Sin embargo, la crítica británica no se ha mostrado en general entusiasta: *The Guardian* califica los cuentos de «complicados, confusos» y aptos solo para iniciados en la Pottermania. Para *The Times*, en cambio, «son divertidos, siniestros, juiciosos y cautivadores», informa *Begoña Arce*.

LA MAGIA DE CARRANZA.

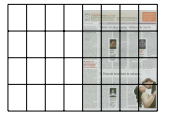
Con hadas y un guiño a Shakespeare y a su sueño volverá en el 2009 la autora la *Trilogía de las brujas*. Maite Carranza ultima *Magia de una noche de verano* (en Edebe), una intriga mágica en los bosques de Irlanda con humor y amor.

EL APRENDIZ.

Con 22.000



ejemplares distribuidos en 15 días, Montena apuesta fuerte por *El ladrón mago*, primer título de la serie de la estadounidense Sarah Prineas sobre un pícaro aprendiz de hechicero. ¿Les suena?



así empieza...

LA REGIÓN MÁS TRANSPARENTE CARLOS FUENTES

«Mi nombre es Ixca Cienfuegos. Nací y vivo en México, D. F. Esto no es grave. En México no hay tragedia: todo se vuelve afrenta. Afrenta,

esta sangre que me punza como filo de maguey. Afrenta, mi parálisis desenfundada que todas las auroras tiñe de coágulos».

especial Navidad

El suplemento 'Cuaderno del Domingo' del próximo día 14 ofrecerá a los lectores una selección de títulos para regalar estas fiestas.

Viene de la página anterior

gro, para lectoras a partir de 12 años: *Ghostgirl* (Alfaguara / Empúries), de Tonya Hurley, protagonizada por una niña que murió al atragantarse con un osito de goma.

HUELLAS DE TOLKIEN Y LEWIS

Si la influencia de C. S. Lewis y su *Alicia en el país de las maravillas* es evidente en la serie *La guerra de los espejos*, de Frank Beddor (Ediciones B), cuya segunda parte *Roja*, acaba de publicarse, la de Tolkien se multiplica. Además de nuevos títulos para adultos basados en sus personajes, como *Los elfos I y II*, de Bernhard Henen (Minotauro), y *Orcos*, de Stan Nicholls (Marlow), se reedita una cuidada edición ilustrada por Alan Lee de *El Hobbit* (Minotauro).

La estela tolkieniana ha hecho triunfar entre jóvenes y no tan jóvenes, en un género, el *fantasy*, que rompe las fronteras de edad, a Philip Pullman con su trilogía *La materia oscura* (Ediciones B / Empúries) y a Cornelia Funke, que ha cerrado este año la suya con *Muerte de tinta* (Siruela / La Magrana). Entre las novedades, *Brisingr*, tercera entrega de la saga de Christopher Paolini (*Roca / La Galera*) y títulos como *Rumas*, de Joanne Harris y *Montaraces*, de John Flana-

«El 'fantasy' es una herramienta de ocio y es bueno que los jóvenes lean no por obligación sino por entretenimiento»

gan (en Alfaguara). Entre ellas destacan dos segundas partes, a la espera de la de *Curly*, de Artur Balder (Montena), en el 2009: la del diminuto *Tobi Lolness - Los ojos de Elisha*, de Tymothée de Fombelle (Salamandra / Empúries) y la de *Túneles - Profundidades*, de Roderick Gordon y Brian Williams, (Puck / Empúries).

«El género fantástico vive un momento dulce. Gracias al fenómeno *Potter* y al despertar de Tolkien hablamos de miles de millones de libros y lectores», dice Reina Duarte, editora de Edebé, que apuesta por la trilogía *Porta Coeli*, de Susana Vallejo, épica y magia en un mundo paralelo. Existe además en el legado de Tolkien una corriente en las que las mujeres ostentan el poder y son protagonistas. En ella encaja a la perfección la aclamada trilogía *La guerra de las brujas*, de Maite Carranza (Edebé), que lleva vendidos en España 130.000 ejemplares, que la autora presentó ayer en Nueva York y cuyo primer volumen, *El clan de la lobá*, sale en bolsillo para hacerlo accesible al público joven. Junto a ella, *El tejido de la espada*, de J. M. Pallarés (Timun Mas), o las guerreras de *La heredera*, de Andrea Chapela (Puck).

«El sector que más lee son los niños de unos 13 años y es bueno que lo hagan por entretenimiento, no por obligación, y el *fantasy* es una herramienta de ocio», opina Petit, de Montena. Larga vida a la fantasía.

LAS CRÍTICAS // Por Ricard Ruiz Garzón [rruiz@elperiodico.com]

Tolkien de altos vuelos Reflejos de Carroll

Serán los hechiceros, serán las profecías, será el legado de la Tierra Media o será el incombustible aliento de Saphira, pero lo cierto es que el estadounidense Christopher Paolini (1983), el chaval de 15 años que se inventó el reino de Alagaësia para ubicar en él las trepidantes aventuras de un jinete de Dragón, ha logrado en una década lo que pocos esperaban: erigirse en un excelente narrador. Frente a la apasionada pero titubeante *Eragon*, la novela que dio inicio a la saga en el 2003, y a la precipitada *Eldest* (2005), su continuación, la fulgurante *Brisingr* demuestra que la fantasía épica puede alejarse de las *dragónadas* y tratar con hondura y amenidad temas tan diversos como el dolor del conocimiento, la aceptación del diferente, el respeto a la vida o los mil y un modos de lidiar con las sombras.



BRISINGR
BRISINGR
Christopher Paolini

Traducciones: Jorge Rizzo y Carol Isem / Pau Bombardó, Montserrat Camps y Jordi Vidal / Tubau
Editoriales: Roca / Roca-La Galera
Páginas: 700 / 704
Precio: 24 €

Postergado hasta un cuarto volumen el combate final entre *Eragon* y el tenebroso Galbatorix, *Brisingr* renuncia a su anterior abu-

do de inacabables batallas para centrarse en pequeños pero fecundos conflictos íntimos, entre ellos los que enfrentan al jinete con su redescubierto pasado, a su primo Roran con la disciplina militar, a la niña maldita Elva con la libertad de decidir y al conjunto de las razas enemigas de Alagaësia con la necesidad de cooperar.

Cada vez menos epigono de Tolkien y más dotado creador con sabias relecturas de *El Señor de los Anillos*, el *Ciclo de Terramar*, de Ursula K. Le Guin y las *Crónicas de Belgarath*, de David Eddings, el antes aprendiz Paolini aún comete errores (como pasar sin transición de una guerra feroz a una boda feliz), pero se exhibe como nunca en la madurez de sus propuestas, en el vínculo *Eragon-Saphira* y en sorpresas como los dulnar o el brillante sentido final de la palabra *Brisingr*. Gracias a ello, la espada del nuevo maestro «*Sé onr sverlar stja hvast!*», que dirían en el idioma antiguo- parece afilada como nunca. Su estocada final decidirá cuánto más puede refulgir.

¿Y si el célebre reverendo Charles Dodgson, conocido como Lewis Carroll, no hubiese creado de la nada el universo de *Alicia en el país de las maravillas*? ¿Y si Alice Liddell, la musa del narrador y matemático de Cheshire, hubiera sido en realidad una princesa de otro mundo exiliada en el Oxford de 1862? ¿Y si la versión de Carroll fuera solamente un pálido reflejo de la auténtica vida de Alyss de Corazones, la aspirante al trono de Marvilia cuya confesión se empeña en tergiversar la historia? Bajo tan fabulosas premisas, el californiano Frank Beddor publicó en el 2004 y el 2007 *La guerra de los espejos* y su secuela *Roja*, ambas publicadas ahora por Ediciones B



LA GUERRA DE LOS ESPEJOS / ROJA
Frank Beddor

Traducción: Carlos Abreu
Editorial: Ediciones B
Páginas: 323
Precio: 17 €

meritoria traducción de Carlos Abreu. Tenidas de sangre, guerra, traición y venganza, como apunta el autor en el prefacio, ambas recreaciones desgranar con todo lujo de detalles la lucha que Alyss y su tía la Reina Roja, ayudadas por sus ejércitos de naipes y tre-

bejos vivientes, emprenden para dirigir a los marvillianos.

Lo mejor de ambas obras, en especial la primera, es el juego de espejos que Beddor ofrece al lector adulto, combinando la realidad y la fantasía de Carroll con otras fantasías revestidas de nueva realidad. Con personajes repletos de guinos, como el Gato, Somber Logan o las Orugas, y con decenas de lúdicas invenciones, como gombrices, tartaritas, galimatazos o vitróculos, Beddor hace saltar a sus personajes de Londres y París al Laberinto Espectral, el Valle de las Setas o el Continuo de Cristal, tachando ambos títulos de perlas.

Al lector juvenil, en cambio, le regala una aventura constante con frecuencia al absurdo, algo más fría en la secuela pero forjada en las premisas de quien disfruta subrayando el poder de la imaginación, ya sea propia o inducida. Habrá, seguro, a quien el juego le parezca una blasfemia, pero a esos lectores el sacrilego Beddor les reserva un conocido as en la manga: «Que les corten la cabeza!».

Si Drácula levantara la cabeza...

A caso leer *Amanecer* con un fondo musical de Muse, el grupo de referencia de Stephenie Meyer (Connecticut, 1973) durante la redacción de la novela, ayude a soportar su desasegante ramplonería. Si no es así, será difícil explicar que el último volumen de esta puritana saga de romances vampíricos para adolescentes haya podido sumarse al éxito de *Crepúsculo*, *Luna Nueva* y *Eclipse*, películas al margen.



AMANECER / A TRENCE D'ALBA
Stephenie Meyer

Traducciones: José Miguel Pallarés y María Jesús Sánchez / Laura Gelada
Editorial: Alfaguara
Páginas: 329 / 787
Precio: 17,50 €

Sin ser mucho más que productos prefabricados de asfixiante superficialidad, las primeras entregas de esta Anne Rice de instituto tenían el interés de seducir al lector púber, especialmente el femenino, mediante las dudas con que Bella Swan encaraba su pasión por un vampiro tan mono como Edward Cullen. La necesidad de elegir entre él y el

licántropo Jacob, las guerras hombres lobo-chupasangres y el acoso de los *neofitos* (no-muertos recientes) sostenían la saga con un mínimo de suspense pese a sus letales carencias, especialmente por la sospecha de que Bella debería consumir su amor renunciando a su humanidad. Las bases para una cuarta entrega, por tanto, estaban servidas. *Amanecer*, sin embargo, es una novela predecible hasta la náusea, inflada como un globo y aburrida como una fiesta de vampiros al sol -creando, este chiste supera a los del libro-. Dividida en tres partes narradas por Bella y el cada vez más perro faldero Jacob, la obra dedica 100 páginas a la triste boda entre Bella y Edward, 50 a una casta luna de miel a base de besos, 250 al inverosímil embarazo de la nueva señora Cullen, repugnante parto monstruoso incluido, y casi

400, las peores, a la vida de Bella como vampira y a los absurdos preparativos de una guerra resultada con un vergonzante *happy end*. O sea, una degeneración progresiva, de insulante dejadez formal, que llega al extremo de poner por título a un capítulo *¿Que por que no me largue? Ah, sí, vale, porque soy imbecil*. Suerte, en fin, que los auténticos inmortales, Drácula y Bram Stoker, no levantarán la cabeza del ataúd para contemplar con qué desfachatez se vampiriza su legado. Seguro que, de hacerlo, saldrían corriendo a buscar a un Van Helsing que clavara una estaca en su desgarrado corazón.

►► Pareja protagonista de la película *Crepúsculo*.

